

Procesamiento del estrés en las gestantes: implicaciones para la salud de la mujer y del niño intrauterino

Dra. Luz María Fernández Mateos
Escuela Universitaria Luis Vives (UPSA)
Dr. Antonio Sánchez Cabaco
Facultad de Psicología (UPSA)

La salud como un proceso adaptativo y cambiante

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) aportó en su Carta Magna de 1946 la primera definición de salud con la idea de unificar criterios y estrategias en torno a la misma. Para ello, se propuso una definición de Salud que, aparte de connotar un aspecto positivo (ausencia de enfermedad), incorporaba componentes sociales como constitutiva de la misma (Cabaco, 1995). En las sucesivas revisiones de la O.M.S., y desde una perspectiva más operativa, se ha ido perfilando un nexo más estrecho entre los componentes físicos y comportamentales de la salud. Se considera la salud como un estado de bienestar completo (físico y mental), que resulta de la ausencia de enfermedad, y que lleva a la persona a vivir en armonía con su ambiente y con los otros. La salud, por tanto, no es el objetivo, sino, un recurso para la vida diaria en el que se subrayarían, como concepto positivo, los recursos sociales y personales además de las capacidades físicas. Elementos importantes serían los suministros físicos (salario, vivienda, alimentación) además de apoyos del entorno social (WHO, 1984-1992). Esta nueva concepción de salud supone considerar aspectos relacionados con la